PROYECTO

MUJERES TUCUMANAS EN EL BICENTENARIO[1]

Algunas breves consideraciones sobre la construcción de la historia feminista del género

Se ha señalado con acierto que la investigación feminista al cuestionar a la historiografía tradicional le objetó que nunca tuvo como propósito investigar y posicionarse a favor de los derechos de las mujeres dado que sólo reconoció a aquellas a quienes consideró heroínas, o mujeres extraordinarias; menos aún pensó adjudicarles un papel como sujetos políticos.

Las investigaciones del feminismo emprendieron, desde distintas disciplinas, una rehistorización del lugar que las mujeres han ocupado en la cultura occidental, como modo de hacerlas visibles y también como una manera de instalar un debate acerca de la igualdad/ diferencia que borrara la seudo neutralidad de los discursos masculinos.

Los estudios sobre las mujeres se iniciaron en los años ´60/70 del siglo XX; posibilitaron hacer visibles a las mujeres, así como que se logre encontrar su presencia y protagonismo en todas las épocas de la historia.

El planteo se orientaba a la inclusión de las mujeres "desde la partida", si la pretensión era comprender los procesos históricos en los que nos encontramos inmersas y que nos proyectan hacia un futuro que tratamos a la a vez de entender y de lograr. Para hacerlo fue necesario revisar y rehacer conceptos, dado que los que nos son propios han sido construidos en base a una visión del mundo en la cual el género ha quedado fuera. Lo que se demandaba, de acuerdo a Dorothy Smith, era una realidad en la cual el mundo se constituye como tal por la acción concreta de individuos reales, y en este mundo las mujeres existen de verdad. Están al igual que los varones, en las clases, como parte de ellas y en la lucha entre ellas[2].

Dentro del campo de la historia, la fase inicial de los estudios de mujeres tenía como propósito demostrar "que las mujeres habían sido parte de la historia, reprimidas

[1] Este proyecto lo llevan adelante docentes-investigadoras y estudiantes de la Carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán: Hilda Beatriz Garrido, Noemí Liliana Soraire, Emilse Marteau y Ana Martina Camuñas

[2] Smith, Dorothy. Women, class and family. Garamond Press. 1985.

o liberadas, y que su ausencia de los textos se debía a la miopía y androginismo de un mundo académico dominado por figuras masculinas" (Lavrín, 1998). En un segundo momento, marcado por la incorporación del concepto género, comenzaron a aparecer teorizaciones acerca de las relaciones intergenéricas tanto en el pasado como en el presente. Aquí se cuestionaron los estudios de las mujeres por sus limitaciones, pues las mujeres no se encuentran en un vacío histórico, sino al contrario funcionan relacionalmente en la familia y en la sociedad (Lavrin, 1998).

Lola Luna advertía que la perspectiva histórica de género, tomando como punto de partida la diferencia sexual fue, en general, poco tratada en la historia de las mujeres, señalando que esto acontecía probablemente, "porque el enfoque teórico del género aún está rodeado de gran polémica y las preguntas de cómo hacerlo siguen en el aire. Me inclino por la corriente que piensa que el estudio histórico de la diferencia sexual tiene que ver directamente con el poder, su reparto y ejercicio entre los géneros " (Luna, 1994)

En las investigaciones de las diversas disciplinas sociales el uso de la categoría de género aparecía de maneras muy variadas, pudiéndose distinguir diferentes empleos básicos: el que equiparaba género con mujeres, el que empleaba el género como sinónimo de femenino, el que asimilaba al género con sexo, y el que hacía referencia "a la construcción cultural de la diferencia sexual, aludiendo a las relaciones sociales de los sexos" (Lamas, 1998). Equiparar género con mujeres, con lo femenino, o con sexo supone una interpretación "reduccionista" del concepto, así como una ignorancia de la discusión conceptual contemporánea, lo que impide una profundización teórica al respecto" (Medina,1998).

Marta Lamas en un artículo pionero en América Latina, Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género, elabora un recorrido del desarrollo que la categoría de género tuvo desde su construcción, los usos que se le dieron desde las diversas disciplinas sociales, las dificultades que su aplicación ha supuesto y, principalmente, las posibilidades que tiene para analizar la diferencia sexual, a fin de que ésta no se traduzca en desigualdad. Para Lamas (2000) era importante tener en cuenta que los seres humanos son producidos tanto por el lenguaje, las prácticas y las representaciones simbólicas al interior de determinadas formaciones sociales, como por los procesos inconscientes relacionados a la vivencia y simbolización de la diferencia sexual. En este sentido, argumentaba la necesidad de entender que la diferencia sexual no era un producto de la cultura (como sí es el género) y por ello no

podía ser colocada a igual nivel que los papeles y prescripciones sociales; la diferencia sexual tiene que ser entendida como subjetividad inconsciente.

Circular al género sólo a la búsqueda de igualdad de derechos y oportunidades para varones y mujeres, eclipsa la noción de género en la riqueza de su contenido original. Bonaccorsi, en este planteo, argumenta que es necesario concebir al género como un constructo epistemológico que renueva la forma en que comprendemos el mundo.

Una de las contribuciones más importante de las teóricas feministas al análisis histórico, ha sido la introducción de esta herramienta conceptual, el "género". En la historia, la inclusión de las mujeres como sujetas, trajo una renovación de las investigaciones, no sólo en cuanto a temáticas, sino en lo referente a nuevos planteos epistemológicos y metodológicos.

Al criticar la historia androcéntrica que dejó al margen a la mitad de la humanidad, Gisela Bock (1991) precisó que la historia no consiste sólo en la experiencia masculina, sino en la femenina también; por ello, del mismo modo, tiene que ser estudiada con criterios femeninos y puntos de vista que incluyan al género, además de los criterios masculinos. Esto no tendría que significar una simple inversión del postulado tradicional según el cual existen otras relaciones humanas más relevantes que las del género y, consecuentemente, la valoración del género sobre cualquier otro aspecto, si bien es evidente que fue la inversión lo que, en principio, hizo perceptibles muchos hallazgos históricos. Por el contrario, supone que las relaciones de género son tan relevantes como el resto de las relaciones humanas, que están en el origen de todas ellas y las influyen. E, inversamente, que todas las demás relaciones contribuyen y actúan en las relaciones de género.

Las nuevas categorías incorporadas al lenguaje del análisis social posibilitaron la fundamentación de las diferentes construcciones teóricas sosteniendo las producciones de las ciencias sociales, conformando el “utillaje mental” que emplean los/as historiadores/as para reconstruir la manera en cómo las diferentes sociedades hicieron (y hacen) uso de las diferencias sexuales (Medina, 1998).

Incluir a las mujeres a la reflexión histórica, desde el género, condujo a una comprensión diferente de los procesos y fenómenos sociales. La clase, la etnia, la sexualidad, tuvieron históricamente distinto significado para los géneros; esto se hizo evidente en el caso del poder y de la riqueza. Los estudios de las relaciones de género permitieron comprender que el poder se presenta como un fenómeno diferenciado, una de cuyas formas de legitimación ha sido el género.

Joan W. Scott en su trabajo El género: una categoría útil para el análisis histórico, afirmaba que el estudio del género está centrado en la significación binaria de lo masculino y femenino, que se establece desde la diferencia sexual y en las conexiones entre género y poder. La autora definía la diferencia sexual como una "estructura social móvil", mientras el género es el "discurso de la diferencia entre los sexos". El lenguaje es el encargado de codificar los significados de género que lo constituyen.

Actualmente, cuando se toman los ejes para el análisis de la diferencia, se ha cuestionado al género pues ya no tiene la centralidad que se pensaba, sino que es un eje más en la consideración de la diferencia. Joan W. Scott (2004) misma apunta que el sexo no subsume la raza, la etnicidad o la sexualidad; "estas atribuciones de identidad se intersectan de maneras que hay que especificar. Restringir nuestra mirada a la diferencia sexual significa perder las maneras siempre complejas en las cuales las relaciones de poder son marcadas por las diferencias. El…territorio recientemente seguro del género…está siendo desfamiliarizado, mientras los estudios *queer*, los estudios postcoloniales, los estudios étnicos…nos retan a llevar más lejos las fronteras, a deslizarnos…de manera metonímica a terrenos contiguos".

Los estudios de las relaciones de género -cruzadas por un entramado de relaciones de poder- se orientan a develar las representaciones de género, la dinámica de la interacción social e individual, así como la significación de la sexualidad en diferentes culturas y períodos históricos.

Los estudios feministas se ocupan del cuerpo como agente sexual y de la sexualidad, como relación física y psicológica entre los géneros y "como expresión del rompimiento con las barreras intelectuales y sociales que hemos experimentado en Latinoamérica sobre estos temas". Siguiendo con esta línea de argumento, continúa diciendo Lavrín (1998) que, si bien hace varios años que se investiga sobre problemas vinculados a la sexualidad y a las políticas estatales con relación a ella, estos resultados no han tenido la necesaria discusión intelectual. Así Stimpson (1999) marcaba con acierto que los estudios sobre las mujeres tenían una agenda de investigación a cumplir, que relacione la teoría con la práctica, y que era la de incluir entre sus preocupaciones los estudios sobre el cuerpo y las variadas formas que asume la sexualidad humana.

Dentro de este marco, el campo se amplió con la introducción de los estudios sobre la masculinidad y de las sexualidades diversas. Diferentes investigaciones se

orientaron entonces a bucear acerca del significado del género en la estructuración de la vida social.

Es decir que la mirada del género no se agotó en la consideración de la construcción social de la diferencia sexual entre varones y mujeres, sino que también abarcó a las elecciones sexuales; en esta vertiente, interesa mencionar, la construcción y los efectos de la heteronormatividad, la diversidad LGTTB, o la capacidad disruptiva de lo queer. En los estudios sobre la "heterosexualidad obligatoria" han sido centrales los aportes de Judith Butler (2001, 2005) quien ha propuesto una perspectiva teórica en donde problematiza la tradicional distinción entre sexo y género (distinción que se encuentra extendida en muchas definiciones del género, donde se entiende que éste es algo que se construye socialmente sobre la base de sexos definidos biológicamente), afirmando que, "así como el género, el sexo (y específicamente el binarismo sexual) es una construcción sociocultural y no una evidencia biológica". Desde mediados del siglo XX, los movimientos sociales y las organizaciones LGBTT llevan, por un lado, su lucha por el reconocimiento de los derechos humanos de las personas lesbianas, gays, bisexuales y trans y, por otro se ha generado una importante producción teórica.

Los estudios históricos desde la perspectiva de género han sacado a la luz un sinnúmero de fuentes que comenzaron a ser empleadas de forma innovadora, buscando indicios, signos y síntomas para desmontar lo implícito, recuperando la historicidad de las relaciones entre los sexos. La multiplicidad de enfoques historiográficos transformó, asimismo, las miradas acerca del pasado, incorporando la diversidad y la variedad de interpretaciones, con el propósito de lograr un mayor conocimiento acerca de la condición de las mujeres en cada época. En este sentido, al remarcar que lo social es una construcción histórica, las experiencias sociales de los géneros diferenciadas presentes en la trama histórica, emergen con condiciones propias en cada sociedad.

La invocación a la memoria

El proyecto Mujeres Tucumanas en el Bicentenario

El rescate de la impronta histórica de los "estudios de las mujeres y el género", son un posicionamiento teórico, entendiendo que la lucha de las mujeres contra su opresión es parte de la verdadera y definitiva independencia nacional y la liberación social de los pueblos (II Congreso Feminista de la República Argentina, 2010)

Visualizar las mujeres que han participado activamente en la historia y rescatar del olvido a mujeres con nombre propio. Marcela Lagarde, 2010.

Estudiando la historia de Tucumán encontramos que las mujeres han participado de la vida social, cultural, política y económica de la provincia, aunque esto no se refleja en una producción historiográfica notable que contenga esa actuación, de allí que surgió la idea de este proyecto para recuperar a aquellas mujeres que jugaron diferentes papeles en distintos momentos de la historia provinciana.

La elaboración de este proyecto reconoce entonces, por un lado, un interés académico definido sobre el papel cumplido por las mujeres en el proceso histórico de nuestra provincia, y por otro, examinar los aportes que la historia feminista del género otorga a la investigación y al conocimiento histórico.

El planteo inicial fue el de realizar, en el contexto de los bicentenarios, postales de mujeres tucumanas para distribuir en diversos espacios institucionales para su difusión, iniciando nuestra búsqueda de material en distintos territorios temporales con el propósito de poder mostrar un abanico amplio de mujeres que incidieron en los distintos campos de la política, la cultura, la educación, la economía y la acción social.

Este es un proyecto que se encuentra en curso y en el cual hemos avanzado en la reconstrucción de vidas de mujeres, algunas más conocidas que otras, pero en general, ausentes en la memoria de la población tucumana.

Nuestro propósito en este trabajo es sensibilizar acerca de las inequidades sociales por las que las mujeres han atravesado y atraviesan, identificando el peso de la categoría de género como un dispositivo transformador, con la intención de visibilizar los mecanismos a través de los cuales se reproduce y se sustenta la discriminación contra las mujeres en la sociedad.

Para avanzar en el estudio de las mujeres del bicentenario tucumano, realizamos una búsqueda exhaustiva de datos biográficos, consulta de fuentes documentales y de

bibliografía pertinente, recolección de fotografías y retratos. Por otra parte, es necesario mencionar que algunas de las representaciones pictóricas utilizadas fueron aportadas por las autoridades del Museo Casa Histórica de la Independencia, otras, recopiladas del periódico local La Gaceta y, en el caso, del trabajo realizado con Manuela Hurtado Pedraza la imagen que la representa es una recreación dibujada por Segundo Moyano y pintada por Oso Rosello.

Las mujeres tucumanas

"El tiempo largo de la historia tiene que estar en el tiempo corto de nuestras vidas. Si no descubrimos el pasado, ese pasado político de las mujeres, estaremos huérfanas, en el sentido que han dicho las clásicas feministas, la orfandad que nos produce a las mujeres ser parte de un género secundario que no tiene referentes porque han sido invisibilizados, borrados, omitidos, y nosotras todavía aprendemos una historia patriarcal. Por eso es necesario saber qué tiempo dedicaron otras mujeres a la política, cómo hicieron para participar, qué recursos destinaron a su transmisión a las demás personas para que las apoyaran y para que fueran solidarias".

Marcela Lagarde, 2010

Manuela Hurtado Pedraza

Conocida como *La Tucumanesa*, fue una de las mujeres que se destacaron en la defensa de la ciudad de Buenos Aires durante la Primera Invasión Inglesa en 1806. Ella sobresalió por su fortaleza y lucha para enfrentar a los invasores, formando parte, junto a su esposo, de las milicias locales. Luego de terminada la contienda, su labor fue reconocida por las autoridades concediéndole sueldo y grado de Subteniente de Infantería, según Resolución Real del 24 de febrero de 1807.

Agueda Tejerina de Posse

Hija del español Fermin de Tejerina y Barrera y la tucumana María Teresa Chaves Domínguez, se casó con el acaudalado español Manuel Posse.

Movilizó el apoyo de sus comprovincianas a la defensa de Buenos Aires durante las invasiones inglesas de 1807. Desde Tucumán se enviaron cerca de 1600 soldados a Buenos Aires para luchar contra los invasores.
En una Proclama de 1807, se dirigió a sus coterráneas, diciendo:

> "*Tucumanas: Llegó el tiempo en que es preciso manifestar los sentimientos de patriotismo, vasallaje y honor que nos animan. Aunque la honestidad del sexo nos excluye de la comparecencia personal al socorro de Buenos Aires, no por eso niega otros recursos para demostrar que nuestros deseos se nivelan con los que han dado a luz los nobles ciudadanos del pueblo. (...) Tucumanas, nuestro sexo jamás puede reputarse de menor condición en esta parte, y así es preciso que expliquéis nuestros sentimientos suscribiéndoos a continuación por las sumas que queráis oblar, que yo me suscribo por la de cincuenta pesos*".

Lucía Aráoz

El 10 de julio de 1816, un día después de declarada la Independencia, la ciudad de San Miguel de Tucumán continuaba festejando el acontecimiento. En la plaza se improvisaban bailes; se realizaron desfiles y, a la noche en la casa del gobernador Aráoz se eligió a la reina de la fiesta, coronándose a Lucía Aráoz, una joven rubia y muy linda que, desde entonces fue conocida como "la Rubia de la Patria".
En 1824, la hija de Diego Aráoz, Lucía "La Rubia de la Patria", contrajo enlace con Javier López, sellando este matrimonio la paz entre las familias de ambos que venían de profundos enfrentamientos. El matrimonio tuvo ocho hijos y duró hasta el 25 de enero de 1836, día en que Javier López fue fusilado por orden del gobernador Alejandro Heredia.

Elmina Paz de Gallo

Desde joven tuvo manifiesta inclinación religiosa y tiempo después al perder a su esposo e hija de tan solo tres años, resolvió dedicarse con más fervor a la caridad.
En 1886 estalló la epidemia de cólera más grave que se expandió por casi todo el país; en este contexto Elimina donó su fortuna y decidió abrir su casa para dar asilo a niñas y niños huérfanos. Posteriormente, se consagró al servicio de Dios y, junto con otras damas tucumanas, fundaron la Congregación de Hermanas Dominicas Terciarias del Santísimo Nombre de Jesús. Las obras de la Congregación se multiplicaron por diversos lugares de la provincia y el país.

Catalina Jiménez de Ayala

Fue Directora de la Escuela Normal de Maestras entre 1890 y 1921. También se desempeñó como Profesora de Pedagogía e Instrucción Moral y Cívica desde la fundación del establecimiento en 1888, destacándose por ser la Profesora más joven en asumir ese cargo.

Además, se perfiló como una acérrima defensora, frente las autoridades de Gobierno, de la excelencia académica y el mejoramiento edilicio de la institución.

Catalina Jiménez fue designada como delegada de la Escuela Normal ante el Primer Congreso Femenino Internacional de la Republica Argentina, organizado por la Asociación de Universitarias Argentinas, realizado en la ciudad de Buenos Aires en mayo de 1910. Ella fue la única represente de la provincia de Tucumán que participó en este evento tan caro para el movimiento feminista argentino.

Cornelia Montero de Figueredo Iramain

Tuvo una destacada actuación en la vida educativa y cultural de Tucumán. Fue maestra y profesora de Historia y Geografía en la Escuela Normal, donde además se desempeñó como secretaria hasta el año 1901, época en que la directora era Catalina Jiménez de Ayala, su prima hermana.

Se dedicó con entusiasmo al periodismo escribiendo en el diario El Demócrata de propiedad de Melitón Camaño, donde publicó artículos de interés general y de interés para las mujeres firmando con el seudónimo de Celeste. Se destacó también en otras manifestaciones artísticas como la música, la pintura y la escritura.

Sus descendientes guardan un álbum en donde Cornelia recogió los pensamientos y reflexiones de destacadas figuras de Tucumán, y en donde aparecen ilustraciones realizadas por ella.

Lola Mora

La escultora Dolores Candelaria Mora Vega inició sus estudios en Bellas Artes en la ciudad de San Miguel de Tucumán, continuando su formación artística en Italia.

Sus obras más significativas fueron talladas en granito y mármol. Se destacan la Fuente de Las Nereidas, la Estatua de La Libertad, el Monumento a Juan Bautista Alberdi, el Conjunto de Esculturas ubicados en el Monumento a la Bandera en la

Ciudad de Rosario en Santa Fe. Particular mención merecen los bajorrelieves de bronce emplazados en la Casa Histórica de la Independencia realizados hacia 1900.
Lola Mora fue una artista muy controversial y cuestionada por la élite de comienzos del siglo XX por la singularidad de sus obras y por su vida privada.

Amalia Prebisch de Piossek

Fue una literata de renombre de la Provincia de Tucumán, autora de numerosos artículos, conferencias, prólogos y discursos, pero, sobretodo, se destacó como poeta. Su obra de mayor trascendencia es *"La randera tucumana y otros poemas*".
Fue docente en la Escuela Normal y en la Escuela Sarmiento. También ejerció como profesora de Metodología y Práctica de la Enseñanza de la Literatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

Olga Aurelia Doz

Nació en San Miguel de Tucumán en 1919. En 1940 se casó con Carlos Humberto Plaza. Se destacó como escritora y poeta, especialmente de poesías infantiles. Se graduó como Maestra Normal Nacional y, como Licenciada en Psicotecnia y Orientación Profesional en la Universidad Nacional de Tucumán.
En 1956 ya cumplía tareas como Auxiliar Docente en la Cátedra de Psicología de la Niñez y la Adolescencia en la Facultad de Filosofía y Letras (UNT). Luego fue Profesora Titular en la asignatura Psicología Evolutiva y estuvo a cargo de las materias Orientación Profesional y Psicología General. Fue directora del Departamento de Psicología y tuvo, además, un importante papel en la fundación del Colegio de Psicólogos de Tucumán (1969).
En el año 1987, comenzó a trabajar en la articulación de un nuevo proyecto para la Carrera de Psicología con la finalidad de lograr la autonomía institucional, que se reflejará primero, en la creación de la Escuela de Psicología y, luego de la Facultad de Psicología.

María Eugenia Valentié

Se graduó en 1942 como licenciada en Filosofía, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, en donde fue docente. Se desempeñó como titular de la cátedra de Gnoseología y Metafísica; dictó también la asignatura Historia y

Filosofía de la Religión; dirigió el Seminario de Fenomenología de la Religión y fue directora del Departamento de Filosofía.
María Eugenia Valentié fue reconocida como profesora emérita de la UNT
Tuvo una importante producción como ensayista. Era especialista en mitología y en mitos populares del NOA, y fundadora-colaboradora permanente del Suplemento Literario del diario La Gaceta.

Angela Nassif

Fue una histórica militante de la izquierda. Integró la conducción nacional del Partido Comunista Revolucionario. Su lucha política se inició en oposición al régimen de Juan Carlos Onganía, quien llegó al poder tras el golpe de Estado del 28 de junio de 1966.
Fue una activa protagonista de los "Tucumanazos", las masivas protestas sociales que estallaron en los años ´70
Con el retorno de la democracia, en 1983, fue miembro fundadora de la Corriente Clasista y Combativa (CCC), movimiento piquetero que surgió a mediados de los años 90, como nueva forma de protesta social y en repudio a la política de ajuste y privatizaciones del menemismo.Fue cofundadora de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos.

Lía Rojas Paz

Licenciada en Artes Plásticas con especialidad Grabado, egresada de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán en donde desempeñó los cargos de Profesora Titular de la Cátedra Práctica de Taller Grabado, Jefe de la Sección Grabado y de Vice-Decana.
Cuentista y poeta, fue miembro fundador del grupo literario *"Gente que escribe"* (1968).
Su interés por la actividad creadora y su proyección cultural, le permitió desarrollar una vasta y reconocida trayectoria como artista, investigadora, docente, en gestión universitaria y en organismos de cultura.
Fue distinguida y premiada en algunas oportunidades a nivel provincial y nacional y seleccionada como representante del NOA para publicaciones del MERCOSUR. Desde 1970 participó en numerosas exposiciones colectivas e individuales a nivel provincial, regional, nacional e internacional

Ilustró poemas y otros textos en diarios de la región y diagramó e ilustró numerosos libros de poesía de autores tucumanos.

Esperanza Nieva

Fue una histórica defensora de los derechos de los Pueblos Originarios y de los derechos por la dignidad de las mujeres de la tierra. La ONU la distinguió como Representante de la Mujer Indígena en América por la ONU. Se le atribuye el rescate de la Cédula Real, otorgada por la Corona española a la comunidad de Amaicha del Valle (Valles Calchaquíes)

Era también una reconocida coplera sanadora y dirigente de la Cooperativa de Amaicha. Integraba como miembra permanente el Consejo de Ancianos de su comunidad y se dedicó arduamente a la formación de jóvenes para la preservación de la cultura diaguita-calchaquí.

En junio de 2010, a los 81 años, la mataron de manera brutal en su casa de Los Zazos. Las comunidades de los Valles reclaman justicia para esclarecer su asesinato.

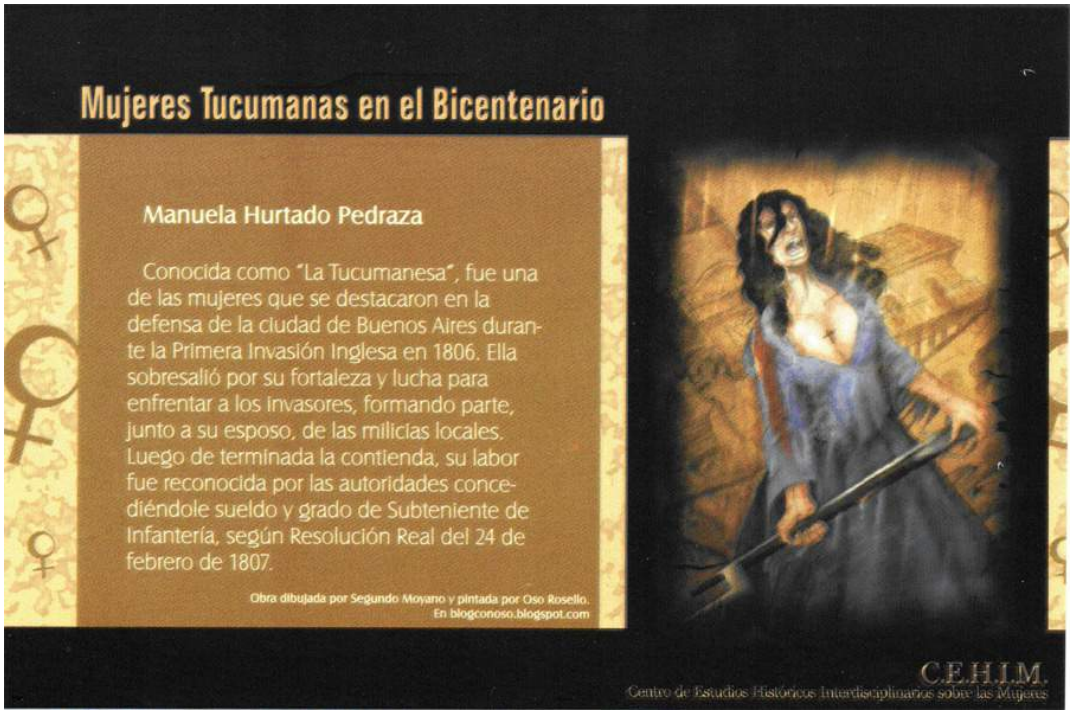
Las Randeras

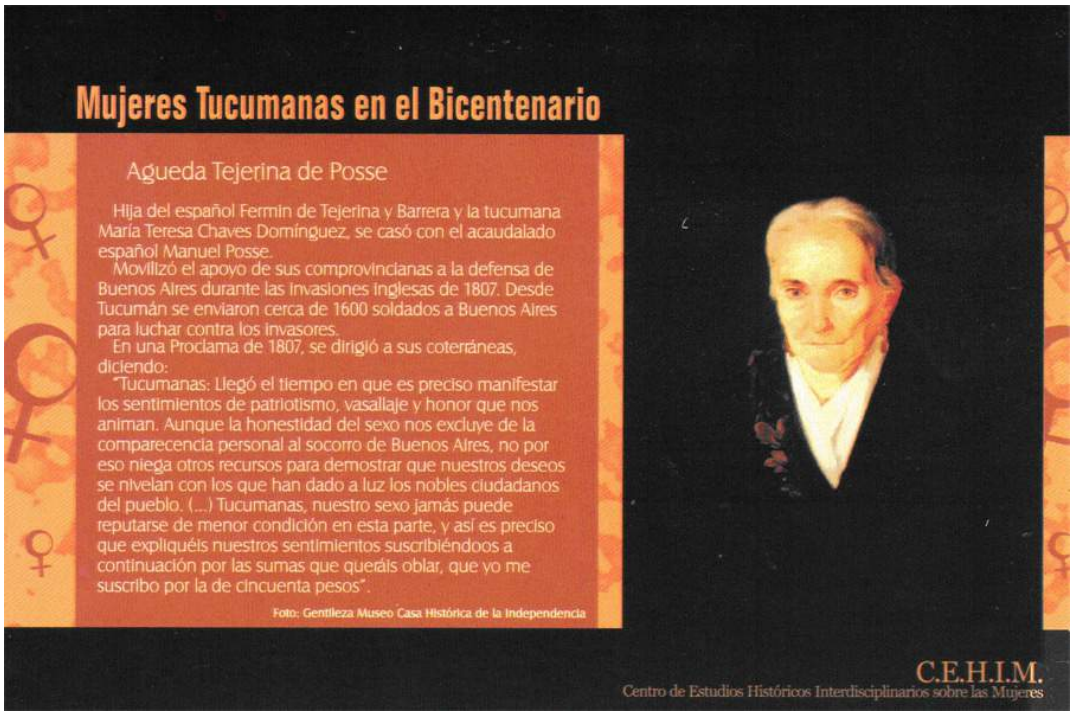
Confeccionan una artesanía típica de la localidad de Monteros en la provincia de Tucumán: la randa. Ellas efectúan un trabajo minucioso, logrando un fino encaje de hilos de algodón. Los diseños son fruto de la creatividad de cada una de las randeras. Esta actividad remonta sus orígenes al siglo XVI en la zona de Ibatín

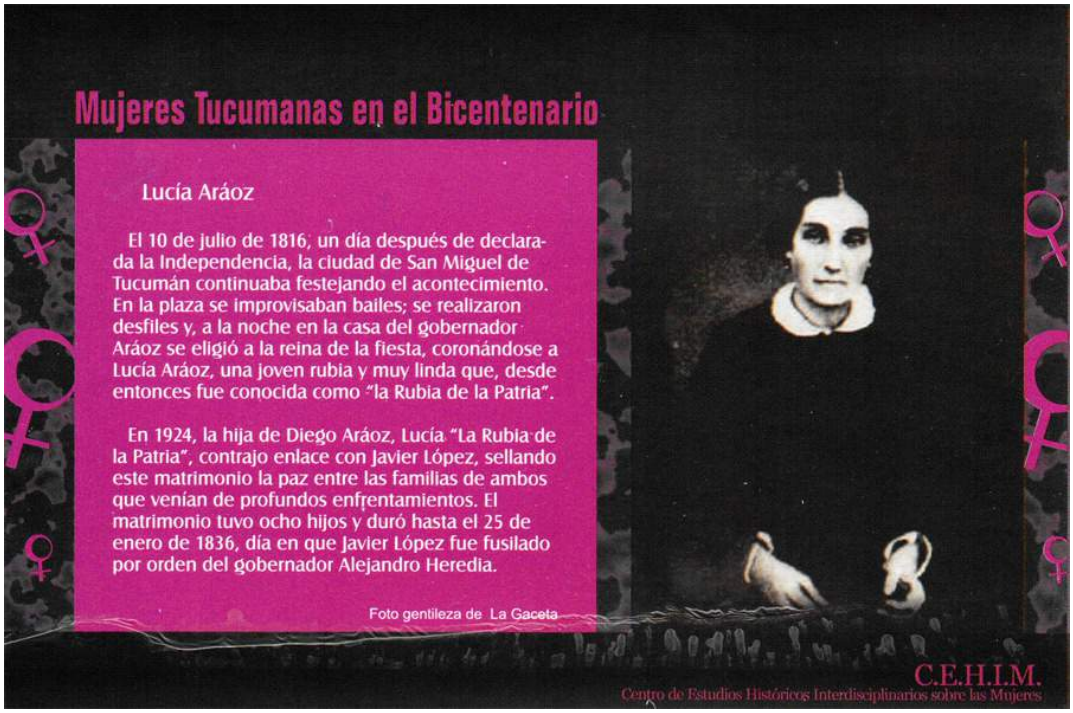
"Se da la randera joven
morocha, sagaz y guapa
los vientos de ella recuerdan
y amor retoza en su alma…
los años mozos reviven
y el cuento siempre así acaba:
¡…Era tan linda, tan linda
la randera tucumana…! "

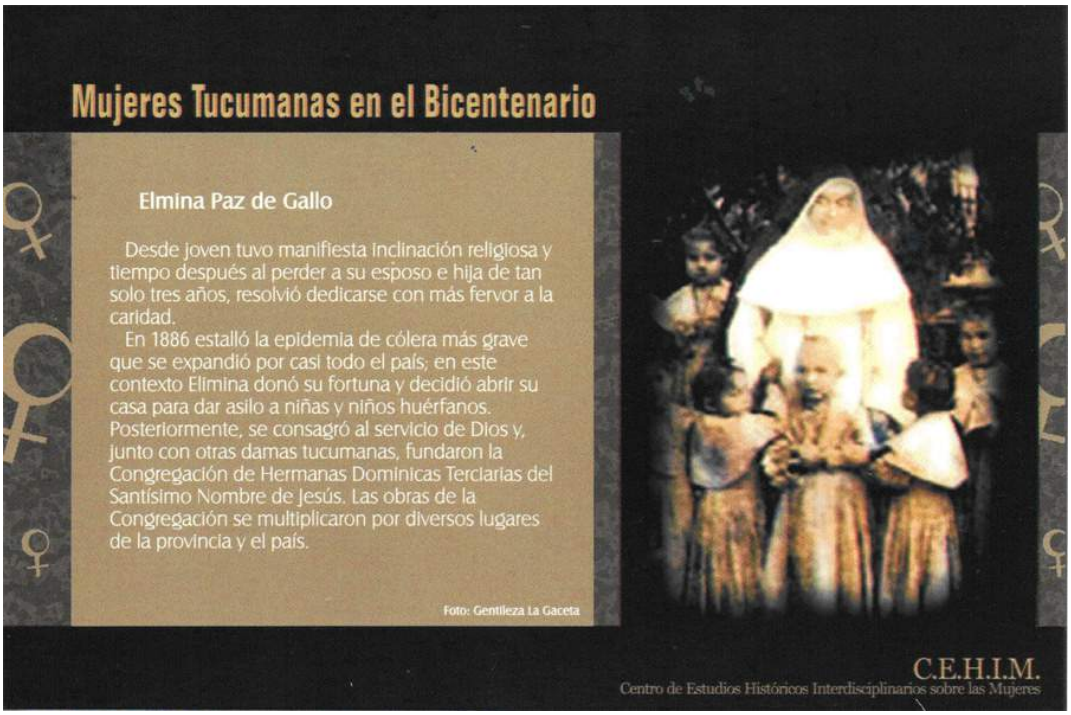
Fragmento del poema *"La Randera Tucumana", de*
Amalia Prebisch de Piossek

Galería de imágenes

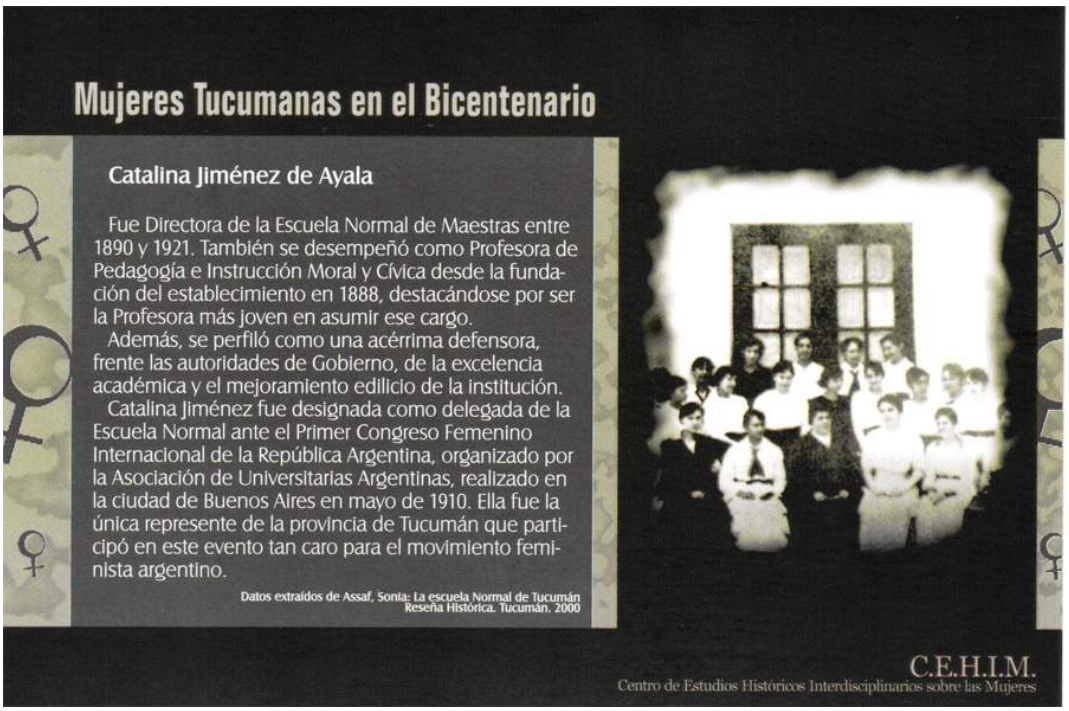


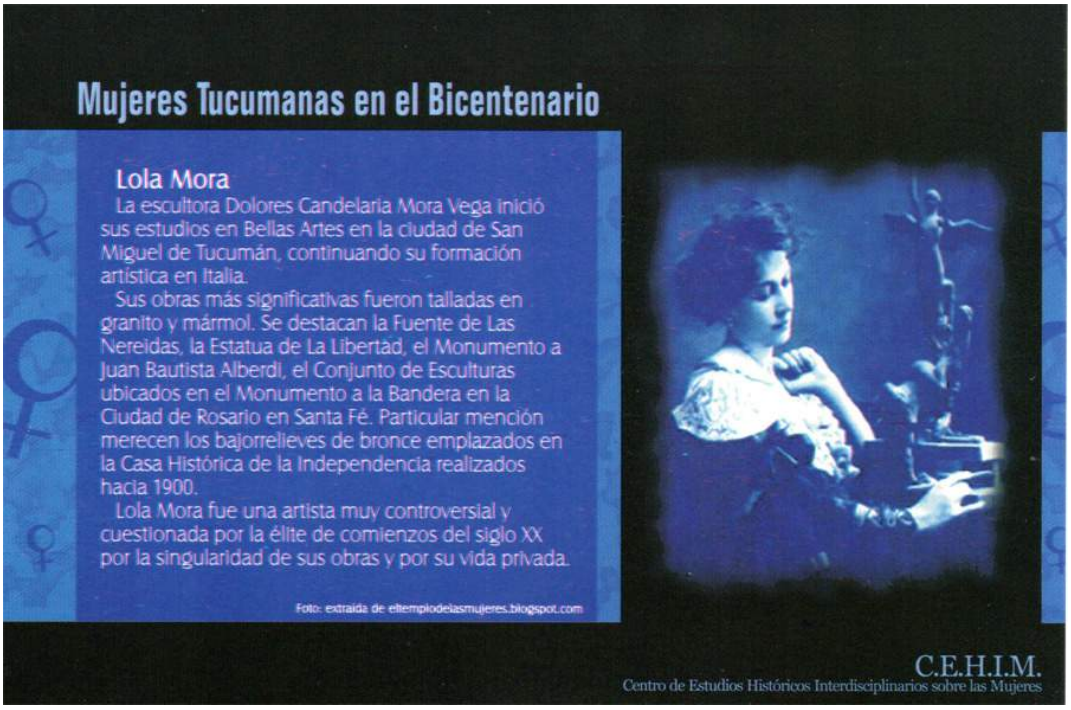


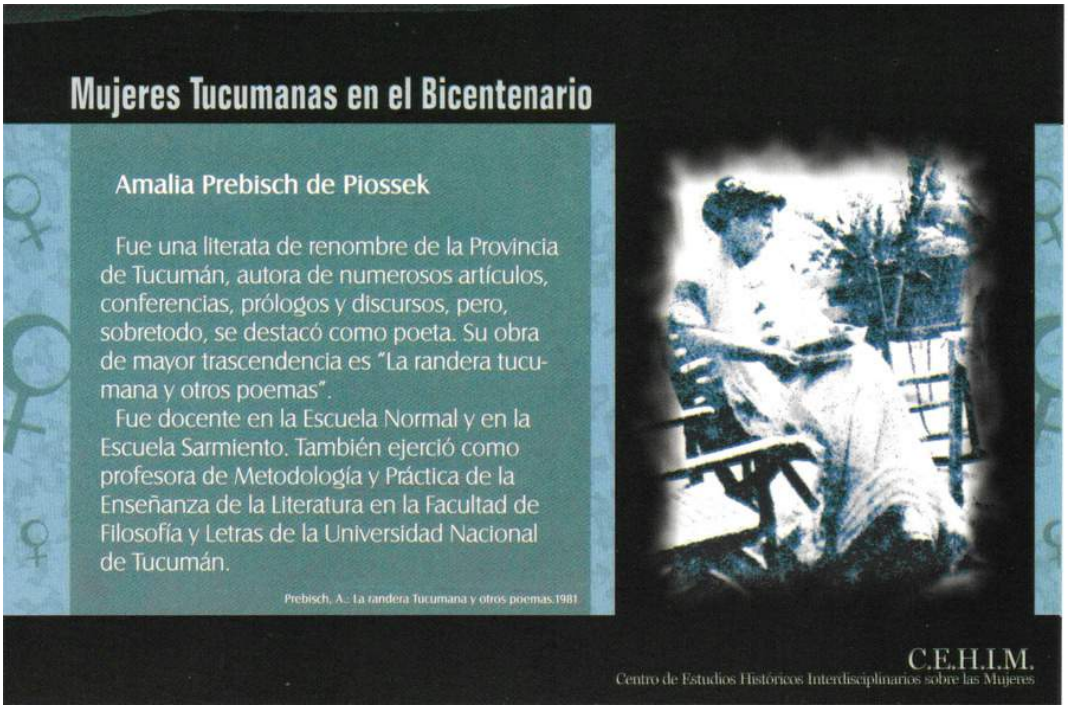

Mujeres Tucumanas en el Bicentenario
Lucía Aráoz
El 10 de julio de 1816, un día después de declarada la Independencia, la ciudad de San Miguel de Tucumán continuaba festejando el acontecimiento. En la plaza se improvisaban bailes; se realizaron desfiles y, a la noche en la casa del gobernador Aráoz se eligió a la reina de la fiesta, coronándose a Lucía Aráoz, una joven rubia y muy linda que, desde entonces fue conocida como "la Rubia de la Patria".
En 1924, la hija de Diego Aráoz, Lucía "La Rubia de la Patria", contrajo enlace con Javier López, sellando este matrimonio la paz entre las familias de ambos que venían de profundos enfrentamientos. El matrimonio tuvo ocho hijos y duró hasta el 25 de enero de 1836, día en que Javier López fue fusilado por orden del gobernador Alejandro Heredia.
Foto gentileza de La Gaceta
C.E.H.I.M.
Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres

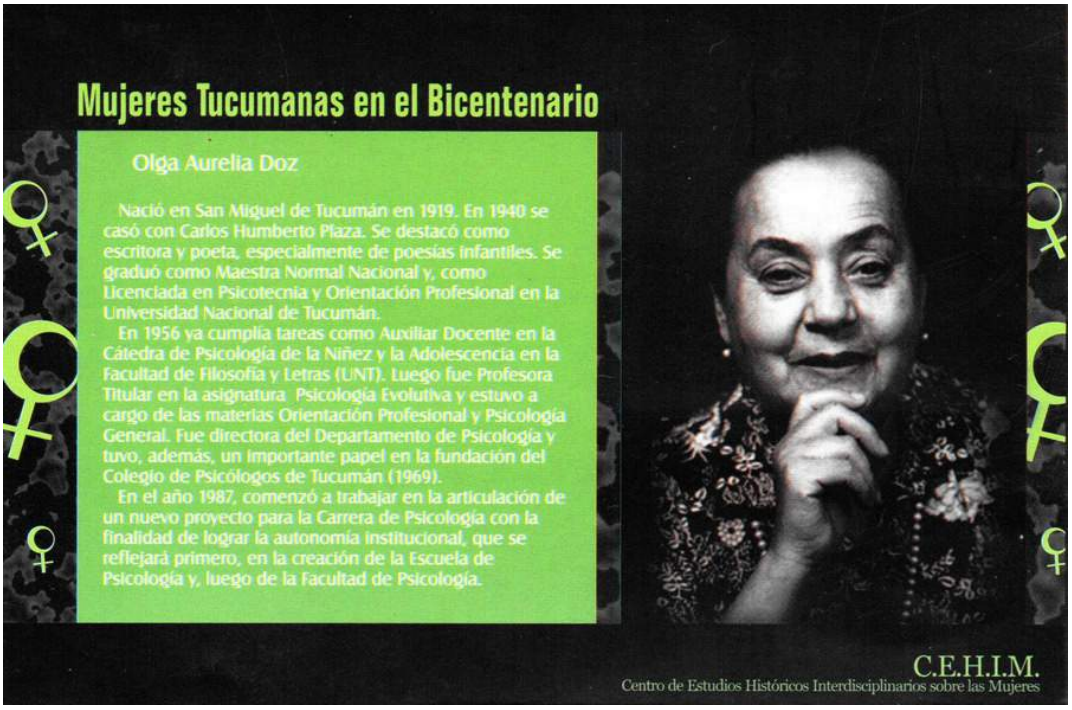

Mujeres Tucumanas en el Bicentenario
Elmina Paz de Gallo
Desde joven tuvo manifiesta inclinación religiosa y tiempo después al perder a su esposo e hija de tan solo tres años, resolvió dedicarse con más fervor a la caridad.
En 1886 estalló la epidemia de cólera más grave que se expandió por casi todo el país; en este contexto Elmina donó su fortuna y decidió abrir su casa para dar asilo a niñas y niños huérfanos. Posteriormente, se consagró al servicio de Dios y, junto con otras damas tucumanas, fundaron la Congregación de Hermanas Dominicas Terciarias del Santísimo Nombre de Jesús. Las obras de la Congregación se multiplicaron por diversos lugares de la provincia y el país.
Foto: Gentileza La Gaceta
C.E.H.I.M.
Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres

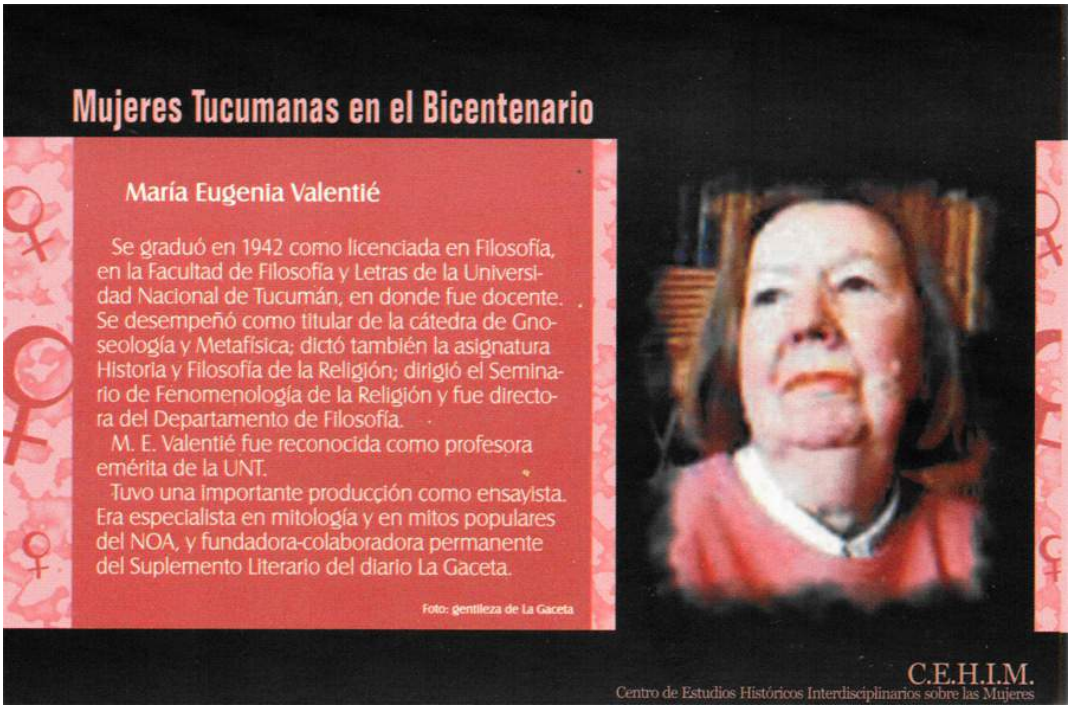
Mujeres Tucumanas en el Bicentenario
Guillermina Leston de Guzmán (1863- 1947)
Se casó en 1881 con Alfredo Guzmán, reconocido industrial de la provincia de Tucumán.
Ella se destacó por su gran labor benéfica y caritativa. En 1902, promovió, ante autoridades nacionales, la construcción del Templete para la conservación del Salón de la Jura de la Declaración de Independencia ubicado en la Casa Histórica.
En 1906, junto a su esposo, fundaron la Sala Cuna, actual Instituto de Puericultura. Dicha institución estuvo a cargo de las Hermanas Josefinas. Posteriormente, en 1913, fueron contratadas las religiosas de la Congregación de Misioneras de la Inmaculada Concepción.
La Sala Cuna, desde sus inicios hasta la actualidad, tiene como finalidad asistir a niños y niñas menores de seis años provenientes de familias con diversas problemáticas sociales.
C.E.H.I.M.
Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres


Mujeres Tucumanas en el Bicentenario
Catalina Jiménez de Ayala
Fue Directora de la Escuela Normal de Maestras entre 1890 y 1921. También se desempeñó como Profesora de Pedagogía e Instrucción Moral y Cívica desde la fundación del establecimiento en 1888, destacándose por ser la Profesora más joven en asumir ese cargo.
Además, se perfiló como una acérrima defensora, frente las autoridades de Gobierno, de la excelencia académica y el mejoramiento edilicio de la institución.
Catalina Jiménez fue designada como delegada de la Escuela Normal ante el Primer Congreso Femenino Internacional de la República Argentina, organizado por la Asociación de Universitarias Argentinas, realizado en la ciudad de Buenos Aires en mayo de 1910. Ella fue la única represente de la provincia de Tucumán que participó en este evento tan caro para el movimiento feminista argentino.
Datos extraídos de Assaf, Sonia: La escuela Normal de Tucumán Reseña Histórica. Tucumán. 2000
C.E.H.I.M.
Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres


Mujeres Tucumanas en el Bicentenario
Lola Mora
La escultora Dolores Candelaria Mora Vega inició sus estudios en Bellas Artes en la ciudad de San Miguel de Tucumán, continuando su formación artística en Italia.
Sus obras más significativas fueron talladas en granito y mármol. Se destacan la Fuente de Las Nereidas, la Estatua de La Libertad, el Monumento a Juan Bautista Alberdi, el Conjunto de Esculturas ubicados en el Monumento a la Bandera en la Ciudad de Rosario en Santa Fé. Particular mención merecen los bajorrelieves de bronce emplazados en la Casa Histórica de la Independencia realizados hacia 1900.
Lola Mora fue una artista muy controversial y cuestionada por la élite de comienzos del siglo XX por la singularidad de sus obras y por su vida privada.
Foto: extraida de eltempiodelasmujeres.blogspot.com
C.E.H.I.M.
Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres


Mujeres Tucumanas en el Bicentenario
Amalia Prebisch de Piossek
Fue una literata de renombre de la Provincia de Tucumán, autora de numerosos artículos, conferencias, prólogos y discursos, pero, sobretodo, se destacó como poeta. Su obra de mayor trascendencia es "La randera tucumana y otros poemas".
Fue docente en la Escuela Normal y en la Escuela Sarmiento. También ejerció como profesora de Metodología y Práctica de la Enseñanza de la Literatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.
Prebisch, A.: La randera Tucumana y otros poemas.1981
C.E.H.I.M.
Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres


Mujeres Tucumanas en el Bicentenario
Olga Aurelia Doz
Nació en San Miguel de Tucumán en 1919. En 1940 se casó con Carlos Humberto Plaza. Se destacó como escritora y poeta, especialmente de poesías infantiles. Se graduó como Maestra Normal Nacional y, como Licenciada en Psicotecnia y Orientación Profesional en la Universidad Nacional de Tucumán.
En 1956 ya cumplía tareas como Auxiliar Docente en la Cátedra de Psicología de la Niñez y la Adolescencia en la Facultad de Filosofía y Letras (UNT). Luego fue Profesora Titular en la asignatura Psicología Evolutiva y estuvo a cargo de las materias Orientación Profesional y Psicología General. Fue directora del Departamento de Psicología y tuvo, además, un importante papel en la fundación del Colegio de Psicólogos de Tucumán (1969).
En el año 1987, comenzó a trabajar en la articulación de un nuevo proyecto para la Carrera de Psicología con la finalidad de lograr la autonomía institucional, que se reflejará primero, en la creación de la Escuela de Psicología y, luego de la Facultad de Psicología.
C.E.H.I.M.
Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres


Mujeres Tucumanas en el Bicentenario
María Eugenia Valentié
Se graduó en 1942 como licenciada en Filosofía, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, en donde fue docente. Se desempeñó como titular de la cátedra de Gnoseología y Metafísica; dictó también la asignatura Historia y Filosofía de la Religión; dirigió el Seminario de Fenomenología de la Religión y fue directora del Departamento de Filosofía.
M. E. Valentié fue reconocida como profesora emérita de la UNT.
Tuvo una importante producción como ensayista. Era especialista en mitología y en mitos populares del NOA, y fundadora-colaboradora permanente del Suplemento Literario del diario La Gaceta.
Foto: gentileza de La Gaceta
C.E.H.I.M.
Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres

Mujeres Tucumanas en el Bicentenario

Ángela Nassif

Fue una histórica militante de la Izquierda. Integró la conducción nacional del Partido Comunista Revolucionario. Su lucha política se inició en oposición al régimen de Juan Carlos Onganía, quien llegó al poder tras el golpe de Estado del 28 de junio de 1966.

Fue una activa protagonista de los "Tucumanazos", las masivas protestas sociales que estallaron en los años ´70.

Con el retorno de la democracia, en 1983, fue miembro fundadora de la Corriente Clasista y Combativa (CCC), movimiento piquetero que surgió a mediados de los años 90, como nueva forma de protesta social y en repudio a la política de ajuste y privatizaciones del menemismo.

Fue cofundadora de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos.

Foto: gentileza de La Gaceta

C.E.H.I.M.
Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres

Mujeres Tucumanas en el Bicentenario

Lía Rojas Paz

Licenciada en Artes Plásticas con especialidad Grabado, egresada de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán. Allí desempeñó los cargos de Profesora Titular de la Cátedra Práctica de Taller Grabado, Jefe de la Sección Grabado y Vice-Decana.

Cuentista y poeta, fue miembro fundadora del grupo literario "Gente que escribe" (1968).

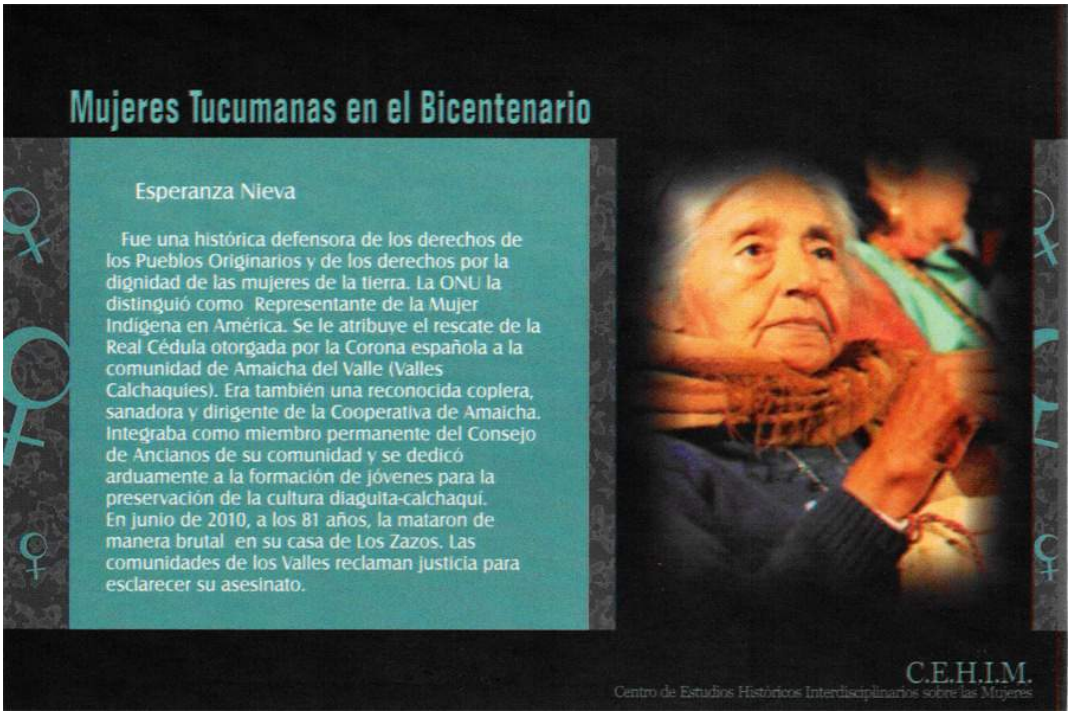
Su interés por la actividad creadora y su proyección cultural, le permitió desarrollar una vasta y reconocida trayectoria como artista, investigadora, docente, en gestión universitaria y en organismos de cultura.

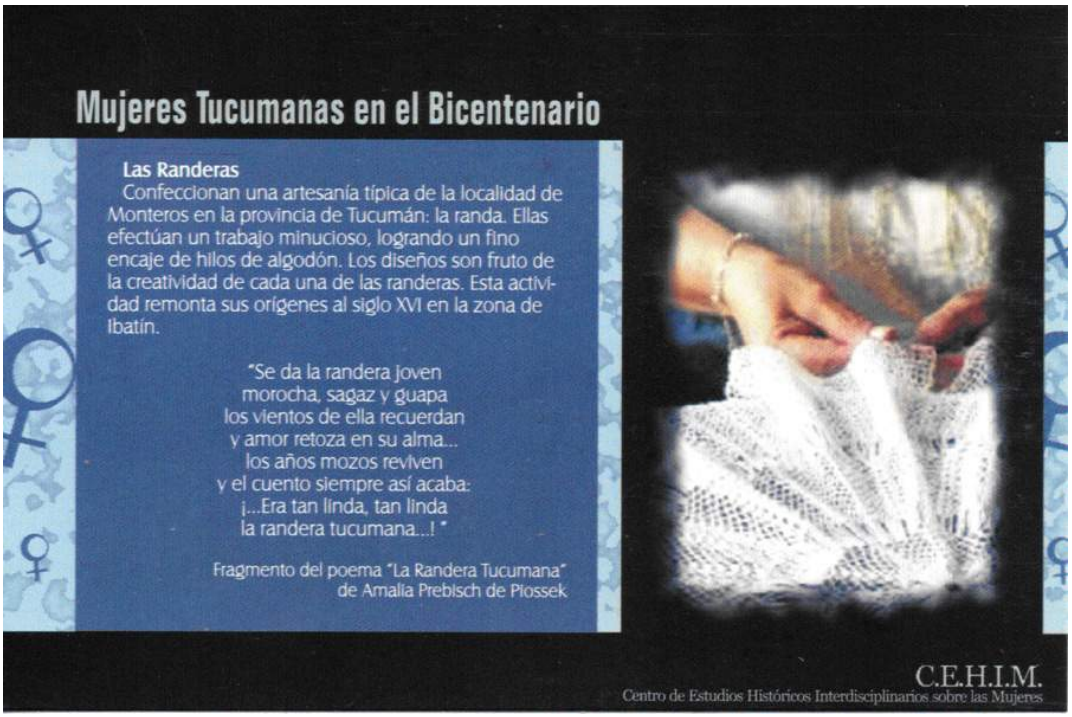
Fue distinguida y premiada en varias oportunidades a nivel provincial y nacional, y seleccionada como representante del NOA para publicaciones del MERCOSUR. Desde 1970 participó en numerosas exposiciones colectivas e individuales a nivel provincial, regional, nacional e internacional.

Ilustró poemas y otros textos en diarios de la región y diagramó e ilustró numerosos libros de poesía de autores/as tucumanos/as.

Foto: Gentileza de La Gaceta

C.E.H.I.M.
Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres





BIBLIOGRAFÍA

BOCK Gisela. “Historia de las mujeres, historia del género”. En *Historia Social*, Valencia. 1991.

GUTIÉRREZ CASTAÑEDA Griselda. “El concepto de género: una perspectiva para repensar la política”. *La Ventana*. Universidad de Guadalajara. México.

HAWKESWORTH, Mary. “Confundir el género”. *Debate feminista*. México. 1999.

LUNA, Lola. El androcentrismo y los estudio sobre la mujer. 1981. http://www.lolagluna.com/publicaciones/articulos/AndrocentrismoEstudio.pdf

----------.“La historia feminista del género y la cuestión del sujeto”. http://www.rcp.net.pe/Cemhal/articulo.htm

----------. Los Estudios de las Mujeres, una estrategia feminista de cambio social, *Hojas de Warmi*, nº 13. 2002.

----------. Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género.

---------- Conferencia magistral en el Coloquio Internacional de Historia de las Mujeres y de Género en México, realizado los días 4-6 de septiembre de 2003 en Guadalajara. Cit por Palomar Verea. 2005. La Política de género en la educación superior**.** Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, 28 de septiembre al 02 de octubre de 2004, Ciudad de México. La Ventana, N° 21. 2005.

LAGARDE Marcela. “Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas”. Lecturas. Página web CIDHAL. 2001.

LAMAS Marta. “Género, diferencia de sexo y diferencia sexual”. En Alicia E.C. Ruiz (comp.) Identidad femenina y discurso jurídico. UBA. Biblos. Buenos Aires. 2000.

LAVRIN Asunción. “Género e Historia. Una conjunción a finales del siglo XX”. En *Cuadernos del Instituto* Nº1. Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. La Pampa. 1998.

MEDINA María Clara. “Género, sexo y clase: reflexiones a partir de las categorías históricas”. *Humanitas*. Año XXI, Nº 27. Facultad de Filosofía y Letras. UNT. 1998.
Papeles de Población, julio-septiembre, número 021. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. 1999

PRECIADO Beatriz. Transfeminismo y micropolíticas del género en la era farmacopornográfica. 2009. Disponible en internet:
http://salonkritik.net/08-09/2009/05/transfeminismo_y_micropolitica.php

SCHARAGRODSKY, Pablo. “Masculinidades valuadas y devaluadas. Tensiones, límites y posibilidades en el ámbito escolar” en Baquero, R., Diker, G. y Frigerio, G. (comp.) Las formas de lo escolar, Buenos Aires. Del Estante Editorial. 2007

SCOTT Joan. "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En *De mujer a género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las Ciencias Sociales.* C.E.AL. Buenos Aires. 1993.

SCOTT Joan W. La Historia del Feminismo. 2004. En Internet: http://www.raco.cat/index.php/HojasWarmi/article/view/179370/23186

SMITH, Dorothy Women, class and family. Garamond Press. 1985.

STIMPSON, Catharine "¿Qué estoy haciendo cuando hago estudios de mujeres en los años noventa?". En Marysa Navarro y Catharine Stimpson (comp.) *¿Qué son los estudios de mujeres?* F.C.E. Bs. As. 1999